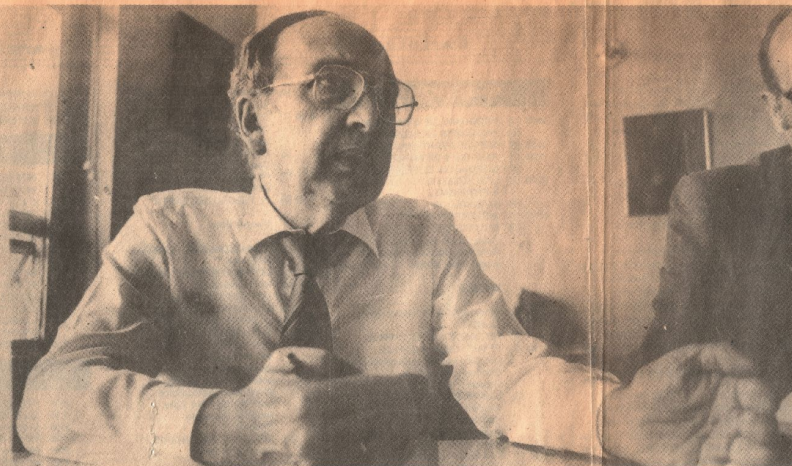


No. Archivarse 1770-360 Hospital Pablo Tobón Uribe

RIN. 14 1988

Pasa a: 1710 1711 No. 1730 1740



William Rojas, director de la Unidad de Farmacología Humana.



Doctora Angela Restrepo, una de las más destacadas científicas del país.

Avance científico y social

Crean en Medellín la primera unidad de Farmacología Humana

HECTOR MUÑOZ BOGOTÁ

Nuevo y trascendental paso para el incremento de la investigación científica y el mejoramiento en el control de varias enfermedades se acaba de dar en Colombia.

Con el auspicio de los Laboratorios Janssen y la colaboración del Hospital Pablo Tobón Uribe, de la Corporación de Investigaciones Biológicas, de varios industriales antioqueños y de la Organización Mundial de la Salud (OMS) se construyó en Medellín —y ya empezó a funcionar— la Unidad de Farmacología Clínica o Humana, la primera en Latinoamérica.

Se pretendió inicialmente que esta unidad fuera creada en Bogotá, pero los directores del proyecto encontraron demasiados obstáculos para su realización.

Los rápidos desarrollos de la medicina moderna y en especial de la terapéutica, exigen no sólo estudios para nuevos conocimientos, sino también el conocimiento de la respuesta del paciente a su tratamiento.

Un país como el nuestro, sujeto a las epidemias y epidemias propias de sus latitudes, presenta gran variedad de entidades micóticas, parasitarias y bacteriológicas que lo hacen una región con variedad extensa de enfermedades tropicales.

Estos aspectos y la presencia de personal preparado, tanto como la de jóvenes profesionales en camino de preparación de postgrado dentro de la especialidad de bacteriología, micología y parasitología clínicas, hicieron posible el planeamiento y la organización de una Unidad de Farmacología Humana, la cual es a su vez una especialidad dentro del marco de la medicina interna en los países más avanzados.

Directivos de Laboratorios Janssen, cuya sede principal está en Bélgica —quienes tienen

confianza en Colombia y admiran a nuestros científicos— se comprometieron en entonces a financiar la construcción y dotación de la unidad, y a contratar el correspondiente personal.

Dirección científica

La Unidad de Farmacología Clínica está dirigida por el doctor William Rojas, profesor de medicina, fundador del CIB, activo investigador de la malaria y uno de los iniciadores de la inmunología en Colombia.

Cuenta con la colaboración científica de la doctora Angela Restrepo, profesora de medicina de la Universidad Pontificia Bolivariana y jefa de laboratorios de micología de la misma; ha obtenido varios premios por sus investigaciones, es una de las más destacadas mujeres de ciencia del país. Dirigirá el área de la micosis. El doctor Marcos Restrepo Isaza dirigirá el área de bacteriología y parasitología. Es profesor de la Universidad Bolivariana y del Instituto de Ciencias de la Salud de Medellín.

Además trabajarán en la Unidad los doctores Iván Gómez e Inés Helena Vásquez en farmacocinética, y miembros del laboratorio de micología y bacteriología del CIB, consultantes del CES y especialistas invitados.

La junta directiva de la Unidad está formada por el director del Hospital Pablo Tobón Uribe, el director de la unidad y el director-médico de Janssen

Farmacéutica.

Hasta el momento, Laboratorios Janssen —cuyo fundador y director es el doctor Paul A. Janssen— han invertido en la unidad más de \$30 millones.

La Unidad funciona dentro del mencionado hospital y utilizará los laboratorios de la Corporación de Investigaciones Biológicas, que serán ampliados. El entrenamiento de los miembros de la Unidad, pone especial atención en el cuidado, bienestar y seguridad de los voluntarios que participan en las investigaciones y en igual forma en el cuidado de todos y cada uno de los pacientes que sean admitidos en la institución.

Modernos equipos

La Unidad de Farmacología Clínica cuenta con los más modernos equipos de laboratorio.

Por ejemplo, fue importado un *Espectrofotómetro* líquido de alta presión que permite hacer las determinaciones en forma precisa y completa. Este equipo facilita también el estudio de aspectos de transporte tanto de sustancias administradas al paciente como aquellas que su propio organismo puede producir.

Todos los métodos clínicos y de observación se unen para hallar cualquier concordancia, por ejemplo, entre respuestas del sistema nervioso y los niveles alcanzados por un agente terapéutico en un momento dado.

Todo ello es llevado al computador, el cual, conectado con

el espectrofotómetro, permite no sólo almacenar la información de todas las experiencias, sino también el poderlas comparar o unir para ampliar la información obtenida.

Igualmente, en las enfermedades difíciles de diagnosticar se procederá al establecimiento de técnicas y métodos, para lograr saber en forma exacta la entidad causante de la dolencia, en tanto se determinen los cambios físico-químicos que la enfermedad desarrolla y cómo el organismo funciona en asocio de la misma.

Este equipo es muy costoso y requiere cuidados, conocimiento y buen manejo. Para ello se ha entrenado personal en Europa por cuenta de Janssen.

Cómo surgió la idea

En 1984 se creó en el país una especialidad médica denominada "Parasitología, bacteriología y micología clínicas". Se estableció entonces una beca que se llamó "Paul A. Janssen", la cual consistía en el aporte de todos los gastos del postgrado, un estipendio mensual decoroso para el estudiante y una ayuda económica para que éste pudiera ir a un congreso médico al año. El favorecido con la beca tenía que someterse a exámenes de conocimientos practicados por varios y reputados profesores, quienes únicamente tuvieron en cuenta las mejores calificaciones.

La beca dura dos años completos en Colombia y el estu-

dante debe ingresar a la Universidad Pontificia Bolivariana, de Medellín. Luego Laboratorios Janssen le ayudan medio año en Europa para hacer una tesis. Todo se ha cumplido cabalmente y se comenzaba así a contar con estudiosos en ciencias básicas. ¿Pero cuál será el futuro de esta clase de especialistas, si en el país no encuentran dónde trabajar?

Resolviendo este interrogante, se le ocurrió al doctor José Daunas, jefe del Departamento Médico de Janssen en Colombia, crear la Unidad de Farmacología Clínica, para lo cual encontró amplio apoyo en Medellín.

Explicando los objetivos de la unidad, el médico Daunas dijo: "Terapéuticamente, estudiar la adaptación del paciente a su enfermedad; estudiar la manera efectiva del tratamiento para el paciente adaptado a la enfermedad; evaluar todo nuevo tratamiento en la patología tropical para conocer su utilidad y la respuesta del individuo colombiano al mismo; participar en los estudios de metabolismo del paciente en el campo de las enfermedades tropicales, ya que inicialmente la unidad se dedicará al análisis y control de las enfermedades tropicales mientras va formando la especialidad para otras áreas".

Con la creación de la unidad se abre otro frente para los especialistas dentro del campo de la medicina interna y, por tanto, una nueva actividad profesional.

Así mismo, con la Unidad se sientan las bases farmacoló-

gicas de la terapéutica medicamentosa y ya será posible determinar exactamente la respuesta del hombre colombiano a cualquier medicamento así como la respuesta del agente o parásito que produzca la enfermedad. Se podrán conocer detalles como la distribución del medicamento en los tejidos, su transformación y su eliminación dependiendo de la enfermedad que el paciente sufra en ese momento.

La investigación científica que se efectuará en la Unidad podrá publicarse en cualquier parte del mundo porque irá acompañada de todos los datos básicos que hoy se exige para aceptarla.

Según el doctor Daunas, con la Unidad se logrará también un gran beneficio social. Serán tratados allí pacientes con las enfermedades más crónicas y que causen más daños al organismo, que las padecen generalmente las gentes más pobres. Serán tratados sin ningún costo para ellos y además seguidos por el tiempo que sea necesario. La Unidad actuará en este aspecto como lo ha venido haciendo la Corporación de Investigaciones Biológicas, en donde en los últimos 5 años han sido tratados gratuitamente más de 500 enfermos con males crónicos causados por hongos.

Tan pronto esté lista la especialización —que se pedirá a la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina— será abierta a todas las facultades del país, dependiendo lógicamente del correspondiente cupo que se tenga.

Entidades como la Cámara de Comercio de Medellín e industriales antioqueños han hecho aportes económicos a la Unidad de Farmacología. Y la compañía Janssen —que lleva 5 años de operaciones en Colombia— demuestra su interés por apoyar el progreso nacional, el avance de nuestra investigación científica y el mejoramiento de la salud de los colombianos.